



A LA CARTA

Algo de Derecho, una pizca de Historia, un poco de Biología... Así es la receta de la formación a medida

SARA POLO

Formación a lo largo de la vida (*lifelong learning*) lo llaman en los países anglosajones, y el nombre no puede ser más exacto. Cada vez en mayor medida la población reclama otros tiempos educativos, más flexibles y adaptables a las circunstancias vitales.

En este sentido, las universidades han ido avanzando en nuevas fórmulas y métodos, a menudo apoyadas en las nuevas tecnologías, aunque aún queda mucho por hacer. El Ministerio de Educación elaboró, en junio de 2010, un documento titulado *La formación continua y las universidades españolas* en el que se analizaban la situación y los retos de esta forma diferente de abordar la *tercera misión* de la educación superior.

Según este informe –firmado por una Comisión de Formación Continua que desapareció con el nuevo Gobierno–, «existe una opinión generalizada de que las universidades son excesivamente teóricas para ser competitivas en aplicabilidad profesional, muy burocratizadas en sus trámites y, en muchos casos, de poca disponibilidad para el uso de un perfil de

mo de «elefantes» frente a «gacelas». Su campus estrena este curso el programa de matrícula «con dedicación extracurricular», que permite que el estudiante se matricule de las asignaturas que desee, incluso de varias titulaciones, con una finalidad meramente formativa.

«En un momento como el actual, la vida laboral exige una transversalidad de conocimientos que la enseñanza reglada no puede satisfacer», justifica Muñoz.

El vicerrector describe este nuevo sistema como «una ampliación del estudiante visitante», una figura poco regulada a nivel estatal y que cada centro adapta a sus necesidades. Sin embargo, en la mayor parte de los casos se trata de una solución para alumnos internacionales o españoles que quedan fuera de un programa de intercambio y se les exige que estén matriculados en otra universidad. De ahí que no suela formar parte de las iniciativas de *lifelong learning* de los campus.

La excepción la pone la Universidad de La Rioja, que ha abierto su programa de alumnos visitantes a todos los perfiles, incluso a aquellos que nunca tuvieron la

Es la opción elegida por quienes buscan reciclarse en su carrera profesional, pero también de quienes estudian 'por gusto'

personas distintas de los estudiantes habituales».

Esta excesiva rigidez lastra una mayor innovación en los grandes centros, frente a la versatilidad de los campus más pequeños. José Luis Muñoz, vicerrector de Ordenación Académica de la Universidad Politécnica de Cartagena (UPCT) describe el panorama co-

oportunidad de acceder a la educación superior.

En la Universidad de Burgos (UBU) incorporaron la matrícula de asignaturas «bajo la modalidad Formación Permanente» en 2010, «un pasito más en la educación a lo largo de la vida», describe René Payo, vicerrector de Estudiantes y Extensión Universitaria.

La UBU persigue un doble objetivo: «ayudar al reciclaje continuo de profesionales y abrir determinados campos de conocimiento a la demanda de personas que no cumplen los requisitos de la formación reglada»; y, de momento, cada vez tienen más solicitudes de entrada.

El curso pasado fueron más de 100 los estudiantes de asignaturas sueltas, «muchos son jubilados y prejubilados, pero crece el número de profesionales en la etapa intermedia de su vida laboral que buscan refrescar conocimientos». Las materias más demandadas entre los trabajadores son las relacionadas con el Derecho, mientras que quienes estudian por gusto prefieren la ciencia teórica y las humanidades.

Algunas universidades adaptan este tipo de programas a la carta sólo para los mayores, que son aún su público principal. Es el caso de la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED), que cuenta, desde hace ocho años, con la iniciativa UNED Senior.

«Los mayores de 55 años pueden acercarse a los centros asociados y plantear qué quieren estudiar. El centro analiza su idea y propone un menú de asignaturas adaptadas a sus necesidades y formación previa», explica María García, vicerrectora de Formación Permanente. «Es una manera diferente de entender la universidad».

La UNED va más allá en su programa de educación para adultos y se plantea dedicarlo a la investigación. En muchas zonas rurales se han llevado ya a cabo iniciativas investigadoras sobre cambio climático o patrimonio.

La Universidad Pompeu Fabra de Barcelona (UPF) abre cada año 50 plazas para mayores de 50 que pueden matricularse de las asignaturas que les interesen sin límite de permanencia. «En 2007 propusimos el programa UPF Senior como alternativa a la Universidad de la Experiencia porque no segrega a los alumnos. Van a clase con los jóvenes, lo que permite crear una comunidad universitaria mucho más rica», argumenta Pere Gifra, creador y responsable de UPF Senior.

Las universidades privadas tampoco se quedan atrás en lo que a



Antonio Ortiz, de 70 años, asiste a una clase universitaria. / UNIVERSIDAD DE LA RIOJA

CURIOSIDAD INSACIABLE UNIVERSITARIO A SUS 70

S. P.

La de Antonio Ortiz es una historia de curiosidad. Imposible calificar de otra manera la trayectoria de alguien que, a sus 70 años, asiste religiosamente a la Universidad de La Rioja para recibir clase de Tratamiento de Cultivos y Jardinería, «de momento», y con planes de cursar asignaturas de ingeniería y enología. Todo por gusto. Por amor al conocimiento.

Antonio no pudo estudiar en su momento. A los 20 años era técnico de televisión, arreglando aparatos en Pamplona. De ahí, pasó a jefe de una planta de frío industrial y, de repente, se encontró construyendo una estación para ordeñar vacas. «No había visto una en mi vida», reconoce.

El reto tuvo su recompensa. «Vino un sueco y preguntó: ¿Quién ha hecho esto? Yo respondí tímidamente que había sido yo y me llevó a Madrid», re-

cuerda este brillante universitario. Todo nueves, menos un seis, aunque discrepa.

En la capital cayó enfermo y estuvo ocho meses en coma. Este episodio le provocó una invalidez absoluta y una discapacidad del 69% —«aunque si me ves por la calle nunca lo dirías»—. Salió del hospital en silla de ruedas y los médicos dijeron que no volvería a caminar. Pero a los cuatro meses estaba en pie. Y con muchas ganas de moverse.

Aprendió a tocar el violín, el clarinete y el saxofón. Estudió imagen y sonido —hoy es cámara y fotógrafo extraoficial del campus—. Cursó los tres años del programa de la Experiencia. Pero el gusanillo del conocimiento le ha atado a la Universidad irremediablemente. Al principio, sus compañeros le confundían con el profe, y él respondía que no, imposible. «Yo soy mucho más viejo».

La Universidad le ha dado también buenos amigos. Ayer, sin ir más lejos, quedó a las seis de la mañana con un catedrático de Física y otro de Matemática de la Computación para fotografiar un cometa. Tiene un aparato especial para retratar las estrellas y una colección de imágenes de la galaxia de Andrómeda que haría las delicias del más avezado astrónomo.

«Paso horas y horas estudiando. Para mí es una diversión, no como para mi nieta, que hay que estar detrás de ella», bromea. Antonio, a sus «tres nietos y medio» —el último se completará en febrero—, les asegura que nunca ha trabajado ni estudiado. «Siempre ha sido simplemente jugar», confiesa. También amenaza con seguir estudiando «hasta que el cuerpo aguante». Y tiene cuerda para rato.

flexibilizar sus planes de estudio respecta. Así, en la Universidad de Navarra existe «desde siempre» un programa «para alumnos extraordinarios», que abre la posibilidad de elaborar un menú educativo «a medida», que «se puede completar con un trabajo de investigación dirigido por un tutor», explica Tomás Gómez-Acebo, vicerrector de Alumnos.

La Universidad Católica de Ávila (UCAV) también tiene un Aula Abierta que no sólo permite seleccionar el plan de estudios sino, también, elegir cómo cursarlo: presencial, *on line* o mixto.

A pesar de la falta de indicadores de referencia y de un modelo unificado en Europa, la experiencia de más de 20 años de la Red universitaria europea de formación continua EUCEN (siglas en inglés de *European Universities Continuing Education Network*) demuestra que España se encuentra muy por detrás de sus colegas europeos en estas lides.

«La participación de la población adulta española en programas universitarios es menor que la media de la UE-15, nuestro marco legislativo está menos desarrollado y es más rígido y la financiación pública es prácticamente inexistente», resume Charo Romano, miembro de la junta directiva de EUCEN y directora del Centro de Formación Continua de la Universidad Rovira i Virgili de Tarragona.

Romano reconoce que los programas estructurados en unidades de competencias, con entornos abiertos y flexibles de aprendizaje son una tendencia creciente a escala internacional, «ya que son capaces de atender las necesidades de un mayor número de personas, y en particular de la población adulta».

Su receta para el éxito de la formación continua universitaria combina «las políticas de acceso y acompañamiento para el éxito educativo de los países escandinavos; los procesos de reconocimiento de la formación no formal de Francia y Suiza; la flexibilidad y adaptabilidad de los programas del Reino Unido, y los sistemas de orientación para el desarrollo de la carrera profesional de Alemania y Austria».

HACE 20 AÑOS NACÍO
LA PERSONA QUE
AYUDARÁ A LOCALIZAR
30 NUEVOS PLANETAS.

En **Santander Universidades** apoyamos a los estudiantes de hoy. Porque ellos son nuestro mañana.

• **TARJETA UNIVERSITARIA INTELIGENTE.**

- Consulta de datos académicos.
- Acceso a instalaciones universitarias.
- Descuentos en comercios.
- Firma electrónica.
- Retirada de efectivo y pagos.
- Préstamos de libros en bibliotecas.



Santander
UNIVERSIDADES

santander.com

un banco para tus ideas